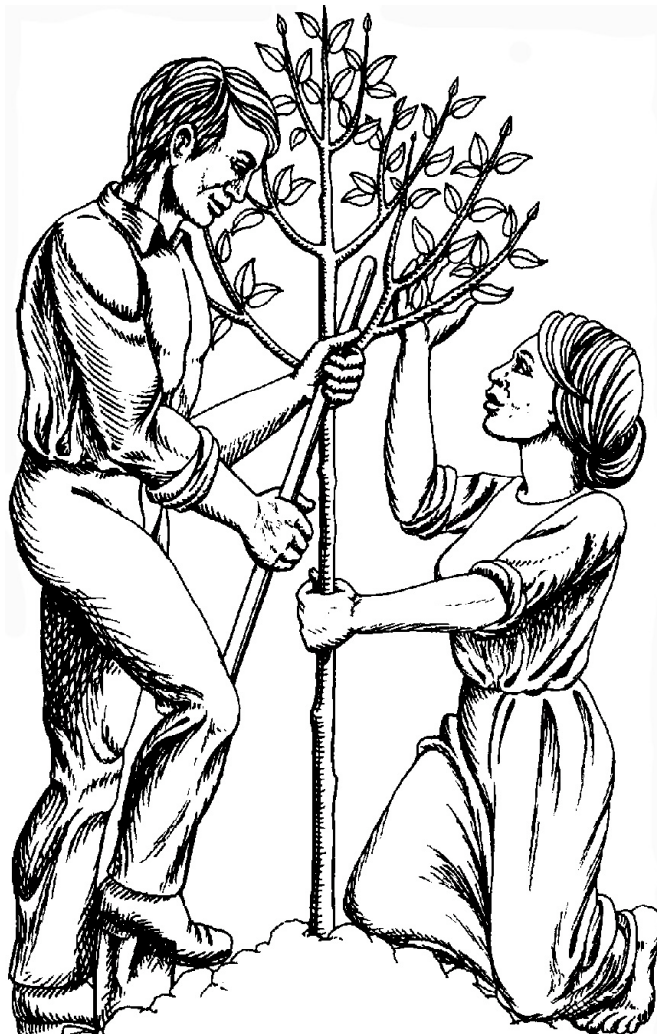


Cultivar

Crecimiento Personal en Cristo



Redactado
por
David A. Stoddard M.

INDICE

	PAGINA
INTRODUCCION	1
LECCION 1 LA CONDICION ESPIRITUAL	2
LECCION 2 LA SALVACION ETERNA	5
LECCION 3 LOS CONFLICTOS INTERNOS	8
LECCION 4 EL PERDON Y LA RESTAURACION	11
LECCION 5 EL ALIMENTO BASICO	13
LECCION 6 LA COMUNICACION PERSONAL CON DIOS	15
LECCION 7 LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES	17
LECCION 8 EL CONOCIMIENTO BIBLICO	19
LECCION 9 LA FAMILIA DE DIOS	22
LECCION 10 LA IDENTIFICACION CON LA FAMILIA	24
LECCION 11 LA CELEBRACION EN FAMILIA	26
LECCION 12 EL GLORIOSO FUTURO	28



Cultivar

Crecimiento Personal en Cristo

Introducción

En el momento de creer en Cristo como su Salvador personal, usted comenzó una nueva vida. La semilla brotó y nosotros comenzamos a ver una nueva planta. Esa nueva vida es muy delicada y necesita un cuidado especial con alimentos, agua y luz para crecer. La vida espiritual es así. No se debe descuidar la parte más importante de su vida. Cada creyente tiene el deber de autocultivarse si quiere ver un buen crecimiento y desarrollo espiritual; sin embargo, no está solo en este esfuerzo sino tendrá muchas personas dispuestas a estar a su lado junto con el Espíritu Santo para asegurar el buen desarrollo.

Aunque la obra es del Señor, vemos también que la Biblia nos dice: “...ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor.” (Filipenses 2:12). Este versículo no dice que debemos trabajar por la salvación sino mas bien de estar ocupados en el desarrollo de la vida cristiana. Todos tenemos una necesidad de ser santificados más y más, de tener gran reverencia hacia la santidad de Dios y una actitud de temor y temblor para no ofender a Dios con el pecado. Además, Pablo continúa diciendo que en cuanto al querer y el poder para cumplir estos deberes vienen de Dios mismo (Filipenses 2:13).

Las primeras lecciones nos ayudarán a entender nuestra nueva vida en Cristo, y luego veremos los elementos para una vida espiritual creciente y saludable. Estas cosas son indispensables en la vida diaria si vamos a tener éxito en nuestra vida cristiana.

Cristo nos llama a ser sus discípulos. No es una opción. A veces nos acostumbramos a hablar de cristianos y discípulos como si fueran dos grupos distintos. La verdad es, que todo verdadero cristiano es automáticamente un discípulo de Cristo. El discipulado es una forma o norma de vida, y eso significa estar con El en una relación íntima y constante.

Sugerimos que lo más pronto posible, aprenda de memoria los libros de la Biblia en su orden para poder encontrar las citas bíblicas con facilidad.

Nota de agradecimiento: Muchas gracias a Jairo Escobar y Ursula Bartel por sus aportes en el desarrollo de este estudio.



"El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él." Juan 3:36

Introducción

¿Cuál es mi condición espiritual actual delante de Dios? ¿Por qué es necesario hablar de una nueva relación con Dios que va más allá de la religión?

I. La Condición Original

A. La Perfecta Comunión (Génesis 1:26-31; 2:7-9)

El máximo propósito de la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios fue de glorificar a Dios y gozar de El para siempre. Adán y Eva tuvieron una plena comunión con Dios antes de pecar.

B. La Prueba de Obediencia (Génesis 2:16-17)

Para probar la obediencia implícita, sencilla y perfecta del hombre, Dios le prohibió comer de sólo un árbol de todos los que habían en el huerto del Edén. Obediencia significaba vida, y desobediencia significaba muerte.

II. La Condición por la Caída

A. La Muerte Espiritual (Génesis 2:17; Efesios 2:1-3)

Adán comió del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal trayendo a sí mismo y a toda la raza humana la muerte espiritual, y el desarrollo de la muerte física (Romanos 5:12). Fue pura gracia de Dios que físicamente no murieran instantáneamente al comer para darles la oportunidad de alcanzar la salvación.

B. La Corrupción de la Naturaleza Humana

La fuente del pecado en el hombre es la naturaleza pecaminosa, "el viejo hombre" (Marcos 7:21-23; Romanos 7:18, 23, 24; Santiago 1:13-15). Entonces la naturaleza del hombre es ser pecador, alejado de Dios. Nota: no somos pecadores por haber pecado, sino pecamos por ser pecadores. (2 Timoteo 3:2-4; Hebreos 3:12).

C. La Esclavitud al Pecado (Romanos 6:16, 17, 20, 21; 7:18-21)

Por haber nacido en pecado y en el reino de Satanás, está bajo su control y es esclavo del pecado (Juan 8:34; Romanos 6:20; Efesios 2:1-3; 5:8; 2 Timoteo 2:25, 26; Tito 3:3; 1 Juan 3:10; 5:19). Es por esa razón que necesitamos ser hechos hijos de Dios por el nuevo nacimiento.

D. La Condenación Eterna (Juan 3:18; Romanos 6:23)

El pecado pone al hombre bajo el juicio y el castigo de Dios. La Biblia habla de que la paga del pecado es la muerte. Hay muerte física, hay muerte espiritual y hay muerte eterna. La condenación eterna es la separación de Dios por la eternidad en el lago de fuego, el infierno.

III. La Condición Produce una Necesidad

A. Conocimiento de la Verdad (Romanos 10:8-17)

El ser humano necesita conocer intelectualmente la provisión de salvación por parte de Dios en el evangelio. La Biblia es nuestra única fuente de conocimiento espiritual.

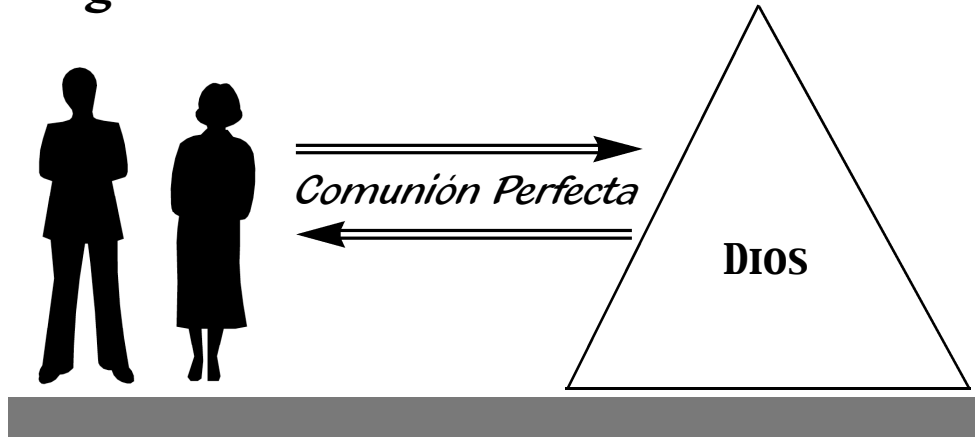
B. Arrepentimiento (Salmo 51:16, 17; Hechos 17:30)

Dios mira al corazón contrito y humillado con agrado. Arrepentimiento es una disposición de hacer un alto en el camino, una media vuelta, para dejar la vida vieja de pecado y dirigirse a Dios en santidad.

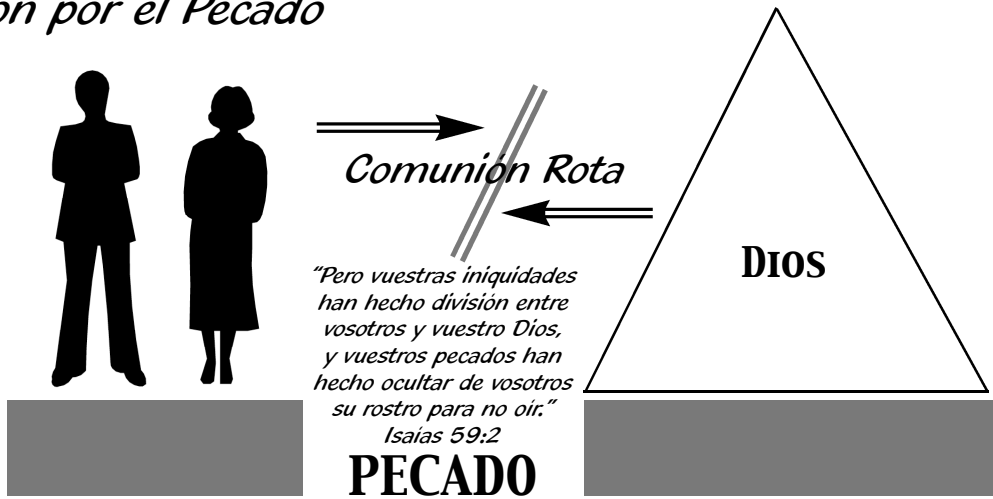
C. Confianza en Cristo (Juan 1:12; 3:16, 36)

Cuando hablamos de fe, estamos pensando en una firme persuasión y una convicción basada en la verdad de la Palabra de Dios. Tenemos que creer en Cristo como nuestro Señor y Salvador personal.

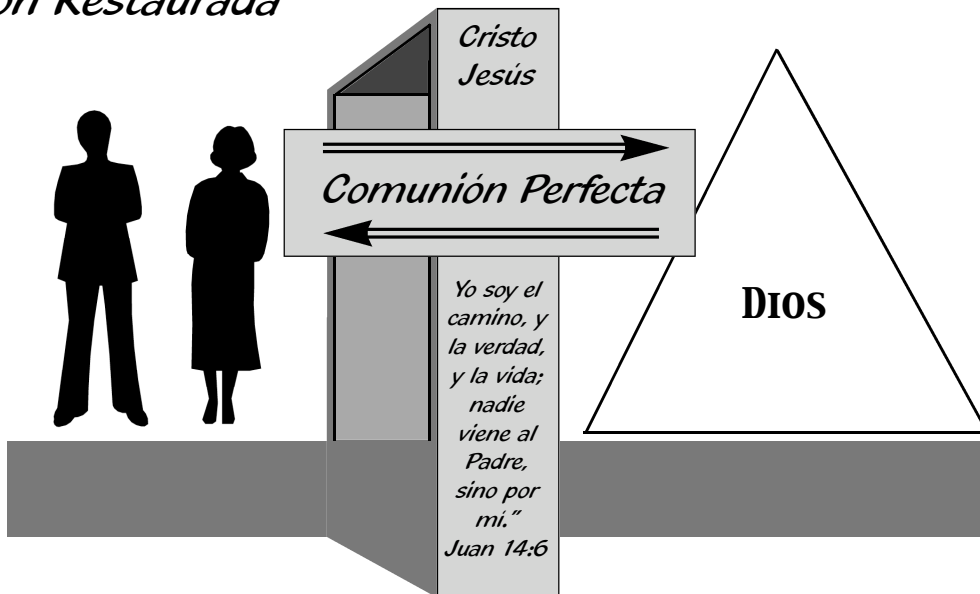
Condición Original



Condición por el Pecado



Condición Restaurada



1. ¿Cómo era el ambiente en el huerto de Edén antes de pecar Adán y Eva? [Génesis 1:31; 2:25].

1. Lee Génesis 3:1-13 y compara con Génesis 2:16, 17. ¿Cuáles fueron los resultados por haber comido del árbol de la ciencia del bien y del mal?

2. ¿Qué conclusión podemos sacar sobre la condición del hombre delante de Dios basada en los siguientes versículos? [Isaías 64:6; Juan 3:18; 8:44; Romanos 3:10, 11; 1 Corintios 2:14; 2 Corintios 4:4; Efesios 2:1-3].

3. ¿Qué es la muerte? ¿Cuántas clases de muerte hay? [Génesis 2:17; Colosenses 1:13; Romanos 6:23; Hebreos 9:27; Génesis 5:5; Apocalipsis 19 y 20].

4. ¿Qué es el pecado? [Proverbios 21:4; 24:9; Romanos 14:23; Santiago 4:17; 1 Juan 3:4; 5:17]

5. ¿Cuál es la tendencia básica del hombre: hacer el bien or hacer el mal? [Gén. 6:5; Rom. 3:9-18].

6. ¿Cuál es la raíz de todos los pecados? ¿Por qué pecamos? [Hebreos 3:12, 13; Santiago 1:13-15; 1 Juan 2:16].



"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues de don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" Efesios 2:8, 9

Introducción

¿Qué es lo que pasó en mí vida cuando Cristo me salvó espiritualmente? ¿Qué es tener la salvación espiritual? ¿Cuáles son mis nuevos privilegios y responsabilidades?

I. Los Grandes Acontecimientos

A. Nacer de Nuevo (Juan 3:3-5; 2 Corintios 5:17; 1 Pedro 1:3-5)

Al depositar nuestra confianza plena en Jesucristo nacemos de nuevo. No en una forma física sino espiritual. Esto significa una regeneración de vida; que nos convertimos en una nueva criatura espiritualmente. Dios nos da una nueva naturaleza para poder pensar de un modo nuevo, para amarle y para agradecerle a El (2 Pedro 1:4).

B. Recibir Perdón de Pecados (Efesios 1:7; 1 Pedro 1:18, 19)

Cristo pagó el precio del pecado con su propia sangre dándonos la oportunidad de recibir perdón por nuestros pecados. Cuando la Biblia habla de la justificación que tenemos delante de Dios, eso se refiere a que Dios nos ha perdonado de todos nuestros pecados y los ha borrado completamente. Dios nunca vuelve a recordarlos (Salmo 103:12).

C. Ser Hecho Hijo de Dios (Juan 1:12; Efesios 1:5; 1 Juan 3:1, 2)

El ser humano necesita creer en Cristo para llegar a ser un verdadero hijo de Dios con todos los privilegios y responsabilidades dentro de la familia de Dios como heredero legítimo.

D. Llegar a Ser Amigo de Dios (Romanos 5:1-10)

La reconciliación es la renovación de relaciones amistosas entre Dios y el hombre que nos convierte en amigos de Dios.

E. Recibir el Espíritu Santo

1. Las Promesas de Dios (Ezequiel 36:26, 27; Juan 14:16, 17; Hechos 1:5)

2. El Cumplimiento de las Promesas (Hechos 2:1-21)

3. La Realidad para todo Creyente (1 Corintios 6:19; Romanos 8:12-17; Efesios 1:13, 14)

II. La Obligación Adquirida

A. Separación del Pecado (Romanos 6:1-14; 1 Juan 1:5-2:6)

Nuestra salvación es para vivir una vida santa y agradable delante de Dios. Necesitamos una disposición de apartarnos del pecado. Prestamos a Dios nuestros miembros como instrumentos de justicia y rectitud. Debemos considerarnos muertos al pecado, es decir, que ya no prestamos atención a las cosas que nos llevan a pecar.

B. Puesto al Servicio de Dios (Romanos 6:15-22)

Voluntariamente nos ponemos al servicio de Dios como Sus siervos. Trabajamos por El y nos guiamos por Su voluntad. Ya no decidimos por nosotros mismos sino estamos prestos a cumplir lo que El demanda de nosotros.

III. El Camino Progresivo

A. Pasado: la Justificación Posicional (Romanos 3:21-28; 4:3-5)

Nacemos con una naturaleza pecaminosa que nos lleva a pecar desde el nacimiento y así tener culpa ante Dios; una culpa que nos condena a la muerte. Toda nuestra nueva vida en Cristo depende de nuestra posición delante de Dios. Dios nos declaró justos sobre la base de la justicia de Cristo. Esto significa que todas las justas demandas de la ley de Dios están satisfechas con respecto al pecador. Dios da el perdón y a la vez remueve la culpa del pecado.

Es decir, mi culpa es borrada, pero todavía vivo en el mundo y tengo la naturaleza pecaminosa y por eso continuo pecando. El problema es que no debo continuar pecando sino debo crecer en la santidad en cuando a mis hechos, pensamientos, actitudes y mi carácter. Así el pecador tiene una nueva relación con Dios pero necesita comenzar un camino hacia la santidad.

B. Presente: la Santificación Progresiva (2 Corintios 3:18; Filipenses 2:12, 13; 1 Juan 3:3)

En el momento de recibir a Cristo como nuestro Salvador fuimos santificados posicionalmente. Fuimos, una vez para siempre, apartados del mundo, es decir del sistema pecaminoso y liberados de la esclavitud del pecado y de Satanás. La santificación progresiva es el proceso de por vida que nos hace ser más justos, rectos y santos delante de Dios. Remueve la corrupción del pecado y renueva cada vez más al pecador a la imagen de Cristo. La santidad es un concepto práctico para la vida cristiana y nos da la capacidad de hacer buenas obras en gratitud a Dios por la salvación que El nos dio (Efesios 2:10). De nuestra regeneración (el nuevo nacimiento) fluye un nuevo estilo de vida, virtud y piedad (2 Pedro 1:3-7). La santificación nos estimula para abstenernos del pecado y purificarnos a nosotros mismos, así como El es puro (1 Corintios 15:34; 1 Juan 3:2; 1 Pedro 1:16).

El proceso de la santificación dura hasta el fin de nuestra vida y depende en primer lugar de Dios quien hace la obra de purificación, pero también depende de nosotros en cuanto a la obediencia a Dios: Sus mandamientos y Su voluntad para nuestra vida.

C. Futuro: la Glorificación (Romanos 8:30; 1 Juan 3:2)

El camino progresivo tiene como fin la glorificación del creyente. Esto es algo en nuestro futuro, sea cercano o lejano. Sucederá en el momento de nuestra muerte o en la segunda venida de Cristo. Todo creyente redimido y justificado por Dios llegará a ese día glorioso y feliz cuando todas nuestras tendencias a pecar y todas nuestras flaquezas y debilidades serán removidas y seremos perfectos y santos. Seremos liberados de la naturaleza pecaminosa y transformados totalmente a la imagen de Cristo.

También en la glorificación recibiremos un nuevo cuerpo inmortal, incorruptible (1 Corintios 15:42-44; 51-53). Esta transformación del cuerpo mortal es el inicio de nuestra gloriosa vida eterna.

IV. La Gloriosa Vida Eterna

Muchas personas creen que tener la certidumbre de ser salvos para siempre, después de haber recibido a Cristo como Señor y Salvador, no solamente es imposible sino que también muestra arrogancia; sin embargo, la Biblia lo declara y nos dice que podemos y debemos saber si somos salvos o no, es decir, donde vamos a pasar la eternidad. No saberlo indica falta de fe o de conocimiento de la Palabra de Dios. ¿En qué basamos nuestra gloriosa vida eterna?

A. No Descansa en los Méritos Humanos (Romanos 3:10-12; Isaías 64:6; Efesios 2:8, 9)

Ninguna persona puede por más que desee salvarse a sí misma. Si la salvación no es por méritos humanos tampoco la seguridad de la salvación. Yo no tengo que seguir ganado méritos para con Dios para mantener mi posición de hijo. Puedo ser hijo obediente o hijo desobediente, pero sigo siendo hijo. La salvación no es por obras ni se mantiene por obras. Ojo: No podemos usar esto como excusa para una vida licenciosa. El verdadero hijo de Dios buscará mantener una vida santa delante de Dios.

B. Es por el Amor y la Gracia de Dios (Juan 3:16; Efesios 2:8, 9)

Dios nos ofrece un regalo que viene por su pura gracia. Gracia es una palabra que significa dar un favor no merecido. No merecemos recibir la salvación ni la vida eterna. El amor de Dios buscó una manera de salvarnos, y lo hizo por medio del sacrificio de Su unigénito hijo.

C. Depende del Propósito, la Obra y el Poder de Dios (Juan 10:27-30; Romanos 8:31-39; Efesios 1:3-6).

El trino Dios está detrás de nuestra salvación: el Padre hizo los planes; el Hijo nos redimió; y el Espíritu Santo nos regeneró y vive en nosotros como sello y garantía de vida eterna. Tenemos el testimonio interno del Espíritu que nos da la certeza de ser hijos de Dios (Romanos 8:16).

D. Descansa sobre las Promesas y la Fidelidad de Dios (Juan 5:24; 17:3; 20:31; 1 Juan 5:10-13).

Dios nos hizo la promesa de vida eterna. Si no es eterna, carece de sentido. Piense bien en el significado verdadero de la palabra “eterna”. La vida que Cristo nos da es sin límites, es por siempre. Las promesas descansan en la fidelidad de Dios y no de nosotros (2 Timoteo 2:13).

Cuando llegué a ser salvo, hecho hijo de Dios, ¿qué me pasó? ¿Qué podemos aprender de los siguientes versículos acerca de nuestra salvación?

1. Juan 3:3-5; 1 Pedro 1:3; Efesios 2:1, 2; Juan 5:24 _____

2. Efesios 1:7; Hebreos 10:11-18 _____

3. Romanos 5:1, 10 _____

4. Juan 1:12; Romanos 6:16-18, 22; 1 Juan 3:7-10 _____

5. Colosenses 1:12, 13; Filipenses 3:20 _____

6. Gálatas 2:20; Efesios 1:13, 14 _____

7. Juan 3:16, 18; Juan 3:36 _____

8. 2 Corintios 5:17; Romanos 6:4 _____

9. 1 Corintios 6:11; Hebreos 10:14 _____



"Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago." Romanos 7:18, 19

Introducción

No tenemos que ser creyentes, hijos de Dios, por mucho tiempo para ver que ahora hay muchos nuevos conflictos internos. Sentimos una lucha entre desear hacer el bien, pero a fin y al cabo caemos en el pecado. ¿Por qué hay estos deseos malos, y qué podemos hacer para vivir una vida buena, sana y santa delante de Dios?

I. Las Dos Naturalezas Contrarias

A. La Vieja Naturaleza (carnal o adámica)

Es el conjunto de cualidades dentro del ser humano distorsionado por el pecado y que se expresa en las tendencias pecaminosas. Es totalmente incapaz de hacer el bien o agradar a Dios. Siempre se opone al Espíritu Santo (Romanos 8:4, 5; Gálatas 5:16, 17).

B. La Nueva Naturaleza

La nueva naturaleza viene al creer en Cristo como Salvador personal. Es el conjunto de cualidades divinas que siempre desea agradar a Dios y vivir en santidad. Es dirigida por el Espíritu Santo para no vivir según la carne (Romanos 8:9). Participamos de la misma naturaleza divina (2 Pedro 1:3, 4) y somos considerados una nueva criatura (2 Corintios 5:17).

C. La Lucha entre las Dos (Romanos 7:14-23)

Nuestra tendencia natural es seguir los deseos de la vieja naturaleza. Hay dentro de nosotros una "ley del pecado" que trata de dominar sobre la ley de nuestra mente. Esto hace necesario tener una disposición y tomar una decisión concreta para ir en contra esos deseos carnales. Tenemos que estar dispuestos a decir un retundo, "No", al pecado.

II. Las Tentaciones

Hay 3 posibles fuentes de las tentaciones que vienen a nuestra vida: la carne (la misma naturaleza pecaminosa), el sistema mundano y Satanás. Nunca vienen de parte de Dios y siempre tienen el propósito de provocar el pecado en nuestra vida y destruirnos (Santiago 1:13-15).

A. De la Carne (Gálatas 5:16; Santiago 1:13, 14)

Hay deseos fuertes en nuestro cuerpo que piden ser satisfechos. Esas "concupiscencias" nos atraen y nos seducen a pecar, es decir, ir en contra de la voluntad de Dios. "Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios." Romanos 8:7, 8.

B. Del Sistema Mundano (Romanos 12:2)

El andar mundano es según la corriente de este mundo en donde el príncipe es Satanás; que opera en los hijos de desobediencia (Efesios 2:2). Satanás tiene el control sobre los pensamientos, las ideas, las normas, las costumbres, etc. que se propagan por medio del sistema mundano. Somos exhortados a no ser moldeados por esa forma de pensar. Debemos ser guiados y controlados por el Espíritu Santo y la Palabra de Dios.

C. De Satanás (I Tesalonicenses 3:5; Mateo 4:1; Juan 8:44; 2 Corintios 11:14)

Las tentaciones personalmente por Satanás son mínimas. El mas bien opera por medio de nuestra carne y el sistema mundano. También debemos notar que Satanás no puede estar en dos lugares a la vez; lo que significa que tal vez nunca soy tentado por él, aunque él podrá enviar uno de sus "agentes" (los demonios). sin embargo, por el hecho de que la maldad tiene su origen en Satanás podemos decir que toda tentación proviene de él, él emplea el engaño, la mentira y la destrucción.

III. La Victoria en Medio de los Conflictos

A. Reconocer la Tentación (1 Corintios 10:12-14; Hebreos 4:15)

Hay dos aspectos importantes en cuanto a la tentación. Primero, ninguno sufre tentaciones diferentes a otra persona. Todo ser humano recibe las tres mismas clases de tentaciones descritas en 1 Juan 2:16, “los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida”. Segundo, la tentación no es pecado. El pecado viene por ceder a la tentación. Así, fue posible para Cristo ser tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

B. Reconocer Nuestra Debilidad (1 Corintios 10:12)

“Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.” Nuestra segunda defensa contra el pecado es reconocer nuestra propia flaqueza y propensidad a pecar. El orgullo y la soberbia son el primer paso para caer (Proverbios 16:18). Mire el ejemplo de Pedro (Mateo 26:33-35).

De la misma manera debemos hacernos la pregunta ¿cuáles son las cosas o personas que me llevan a pecar? Cuando sabemos que alguna cosa nos provoca la tentación de pecar, debemos huir de esa cosa. Todos tenemos áreas débiles por donde llegarnos con facilidad la tentación.

C. Reconocer la Ayuda Disponible (1 Corintios 10:13; Hebreos 4:16)

También nuestro versículo aclara que hay una salida disponible en medio de toda tentación, y que Dios no nos dejará ser tentados más allá de lo que podemos soportar. La oración es nuestro medio de comunicación para pedir ayuda en el momento preciso de la tentación.

D. Reconocer la Sutileza del Pecado (Romanos 7:10, 11)

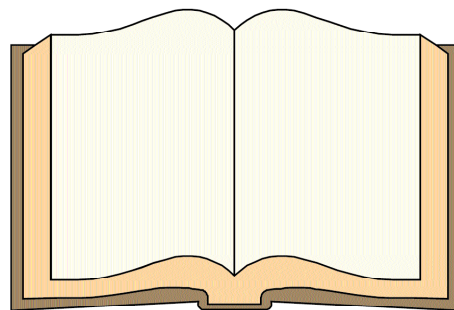
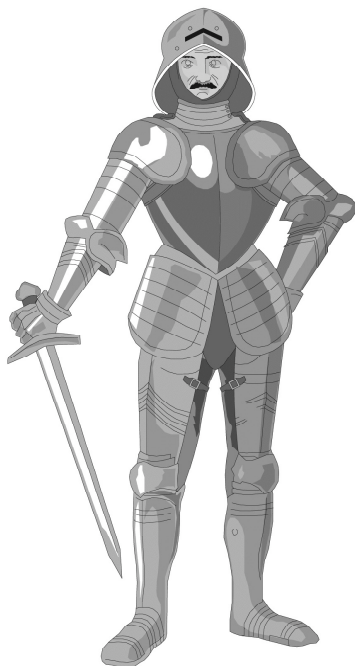
El pecado tiende a ser engañoso sea de la carne, el sistema mundano o Satanás. Tenemos la tendencia de razonar o justificar nuestras acciones y razones de pecar. El pecado nos promete dar felicidad cuando su fin es la muerte. Si tomamos tiempo para reflexionar sobre las consecuencias del pecado, puede darnos la fuerza para vencer la tentación.

E. Reconocer la Armadura de Dios (Efesios 6:10-18)

Cada parte de la armadura tiene una función para ayudarnos a tener la victoria en medio del conflicto. Debemos “estar firmes” y bien vestidos con toda la armadura de Dios. Falta de emplear una parte puede significar la derrota.

F. Reconocer el Poder de la Palabra de Dios (Efesios 6:17; Hebreos 4:12)

Debemos usar la misma Palabra de Dios para enfrentar la batalla. Tenemos la ilustración en Mateo 4:1-11 como Cristo enfrentó las tentaciones de Satanás con: “Escrito está”. Para poder usar la Biblia en esta forma es necesario conocerla, meditar en ella y memorizarla.



*Con todo mi corazón te he buscado;
no me dejes desviarme de tus
mandamientos. En mi corazón he
guardado tus dichos, para no pecar
contra tí.”*

Salmo 119:10-11

Los conflictos que sentimos dentro de nuestra vida a veces nos llegan por las viejas costumbres, hábitos y vicios de nuestra vida anterior. ¿Qué podemos aprender por medio de los siguientes versículos para ayudarnos? ¿En qué nos pueden ayudar el ser disciplinados y tener dominio propio?

1. 1 Corintios 6:12 _____

2. 1 Corintios 9:24-27 _____

3. Gálatas 5:16-18 _____

4. 2 Timoteo 2:3-6 _____

5. Romanos 13:12-14 _____

6. Romanos 6:11-13 _____

7. 1 Juan 1:9 _____

8. Romanos 12:1 _____

9. Salmo 119:10, 11 _____

10. 2 Corintios 10:4, 5 _____

11. Filipenses 4:8, 9 _____

12. Filipenses 4:13 _____



"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" 1 Juan 1:9

Introducción

Todos hemos experimentado los conflictos dentro de nuestro ser entre hacer el bien y hacer el mal. A veces o de pronto a menudo cedemos a la tentación y caemos en el pecado. Ahora, ¿qué? ¿Qué pasa cuando pecamos, y cuál es la solución divina para restaurarnos a una plena comunión con Dios?

I. Las Pérdidas del Pecado

- A. La Pérdida de Plena Comunión con Dios (Salmo 25:14; Proverbios 3:32; Isaías 59:1, 2; 1 Juan 1:6)
El pecado hace que perdamos la plena comunión con Dios. Nuestra relación con El es dañada porque El no puede tener comunión con el pecado.
- B. La Pérdida de Gozo y Paz (Salmo 51:8, 12)
No podemos perder la salvación pero el pecado nos hace perder el gozo de nuestra salvación y la paz de Dios.
- C. La Pérdida de la Oración Eficaz (Deuteronomio 1:45; Salmo 66:18, 19; Santiago 5:16)
Dios no pone atención a nuestras oraciones cuando hay pecado no confesado en la vida. La pérdida de comunión hace imposible la oración eficaz. Dios espera que primero confesemos.

II. Los Pasos a Seguir con Dios

- A. Reconocer que la Falta es Pecado contra Dios (Salmo 51:3, 4)
Toda falta cometida es en primer lugar contra Dios. Puede ser que también hemos ofendido a otra persona y tenemos que arreglar cuentas con ella. Pero primero hay la necesidad de seguir los pasos que nos llevan al perdón de Dios y la restauración a una comunión plena con El.
- B. Mostrar el Verdadero Arrepentimiento (Salmo 51:10, 17)
Hay arrepentimientos no genuinos que vienen por temor al castigo o la pérdida de una bendición. El arrepentimiento verdadero comprende un remordimiento profundo (una contrición) por haber ofendido a Dios. Se muestra por una actitud de humildad; busca confesar el pecado sin dar excusas o justificaciones; tener una resolución de abandonar el pecado y hacer restitución cuando sea posible.
- C. Confesarle a Dios la Falta (Salmo 32:5; Proverbios 28:13; 1 Juan 1:9)
La confesión plena, específica y sincera es necesaria para recibir el perdón. Dios quien perdona conoce nuestro corazón y sabe si lo hacemos con sinceridad. No podemos engañarle a El.
- D. Confiar en la Promesa de Perdón (1 Juan 1:9)
Para la buena conciencia y una tranquilidad interior tenemos que confiar en la promesa de perdón. Dios nos ha prometido el perdón y la limpieza de toda maldad al confesarle el pecado. El perdón es posible por la sangre de Jesucristo (Efesios 1:7). La seguridad del perdón no depende de nuestros sentimientos sino de Su fidelidad.

III. La Restauración

- A. Con Dios (Salmo 32:1, 2; 51:7)
Cuando hemos seguido los pasos de confesión para arreglar cuentas con Dios, somos restaurados inmediatamente a la comunión plena con El. El gozo y la paz que perdimos son nuevamente restaurados.
- B. Con el Hombre (Mateo 5:23, 24)
La restauración con Dios **no** hace automáticamente una restauración con la persona ofendida. Si nuestra falta afectó a otra persona tenemos también que pedirle perdón. La completa restauración puede demorar mucho tiempo para recobrar la confianza y el buen testimonio. El hombre no es tan dispuesto perdonarnos como lo hace Dios.

El pecado es una realidad en nuestra vida diaria. Lo que hacemos con el pecado hace la diferencia entre gozo y paz o intranquilidad y tristeza. Pecado es “errar al blanco”, es decir, no cumplir perfectamente la voluntad de Dios. El pecado hace una barrera entre Dios y el hombre, lo que destruye la plena comunión con El. ¿Qué podemos hacer al respecto?

Reflexione sobre los siguientes versículos en cuanto al perdón que podemos tener en Cristo Jesús.

1. ¿Será que Dios me echará en la cara mis pecados pasados? (Salmo 103:11-13)

2. ¿En qué se basa el perdón de mis pecados? (Efesios 1:7; Hebreos 9:26-28)

3. ¿En qué momento fueron perdonados mis pecados pasados? (Colosenses 1:14; Hebreos 10:43; 1 Juan 2:12)

4. ¿Qué puedo hacer para asegurarme que no haya pecados ocultos en mi vida? (Salmo 139:23, 24)

5. ¿Qué debo hacer al pecar? (1 Juan 1:8-10)

6. ¿Qué pasa si no estoy dispuesto a confesar mis pecados a Dios? (Proverbios 28:13)

7. ¿Será que Dios me va a condenar al pecar? (1 Juan 2:1; Romanos 8:31-39)



"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra." 2 Timoteo 3:16

Introducción

Estudiar la Biblia es la base para cualquier otro proceso de conocimiento bíblico y para establecer una relación personal con Dios. Por eso hay diferentes niveles o propósitos para la lectura bíblica. Aquí pensamos en la lectura como parte del tiempo devocional personal para cultivar nuestro crecimiento personal en Cristo. La Biblia es nuestro más básico alimento espiritual; es nuestro pan diario (Deuteronomio 8:3) y leche espiritual (1 Pedro 2:2).

I. Los Requisitos

A. Disponer el Tiempo (Mateo 14:23; Marcos 1:35; Lucas 5:16)

De la misma manera que vemos que Cristo tuvo sus tiempos a solas con Su Padre hay que comprometerse a apartar un tiempo diario para el tiempo devocional en un lugar silencioso y fuera de distracciones. Comience con un mínimo de 15 minutos diarios. Esto requiere que vaya formando un hábito.

B. Aceptar la Autoridad de la Biblia (2 Timoteo 3:16)

Hay que reconocer que la Biblia es la Palabra Inspirada de Dios y que tiene autoridad sobre su vida, derechos personales, prejuicios, costumbres y/o tradiciones humanas.

C. Pedir la Ayuda del Espíritu Santo (I Corintios 2:10-16)

El hombre por sí mismo no puede comprender la Biblia y su mensaje porque se ha de discernir espiritualmente. Solo el Espíritu de Dios puede darnos entendimiento de lo profundo de Dios. Así es menester comenzar cualquier lectura bíblica con oración.

D. Desear y Decidir Obedecer lo Aprendido (Santiago 1:23-25)

El propósito de la lectura bíblica va más allá del mero conocimiento. Necesitamos tener la disposición y la voluntad de aplicar lo aprendido. La obediencia a la Palabra de Dios es primordial para el crecimiento espiritual.

II. Los Métodos Devocionales

A. Leer la Biblia en un Año

La ventaja de este método es darnos una panorámica de toda la Biblia. Se puede comenzar con Génesis y leer así tres capítulos diarios (cinco los domingos) hasta llegar a Apocalipsis, o leer 2 capítulos del Antiguo Testamento y uno del Nuevo diariamente. Hay muchas maneras más de leer la Biblia en un año; escoja una y hágalo. Es importante leer sistemáticamente, siguiendo un orden para tener un concepto completo de la Biblia.

B. Leer Porciones Específicas

1. Leer un Salmo cada día.
2. Leer un capítulo diario de Proverbios (así terminar el libro mensualmente).
3. Leer un párrafo de un libro bíblico y el próximo día con el siguiente párrafo.

C. Utilizar un Diario

Para mayor provecho, sugerimos una libreta o un cuaderno donde uno puede anotar lo aprendido cada día. No hay una forma "sagrada" en hacerlo, pero puede anotar el versículo que más le impactó o la enseñanza aprendida. Puede ser que la lectura me exhortó a confesar un pecado en mi vida; que debo obedecer cierto mandato; que necesito cambiar mis actitudes o pensamientos, o que puedo reclamar una promesa.

Debemos anotar cualquier pregunta o inquietud que queremos investigar más en un tiempo de estudio bíblico fuera del tiempo devocional. Guardemos el tiempo devocional para la lectura, la meditación y la oración.

1. ¿Qué podemos aprender de los siguientes versículos acerca de la Biblia?

a. Hebreos 4:12 _____

b. Mateo 13:23; I Pedro 1:23 _____

c. Jeremías 20:9; 23:29 _____

d. Jeremías 23:29 (otra cosa) _____

e. Santiago 1:23-25 _____

f. 1 Pedro 2:2; 1 Corintios 3:2; Jeremías 15:16 _____

g. Salmo 119:105 _____

h. Mateo 4:4 _____

i. Juan 17:17 _____

2. ¿Cuáles son algunos nombres de la Biblia según la Biblia misma?

a. Mateo 21:42; Hechos 8:32 _____

b. Romanos 1:2; 2 Timoteo 3:15 _____

c. 2 Pedro 3:16 _____

3. ¿Qué debemos hacer con la Biblia?

a. Josué 1:8 _____

b. Salmo 119:11 _____



"Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil." Mateo 26:41

Introducción

La oración en conjunto con la lectura bíblica en nuestro tiempo devocional es lo de mayor importancia para el crecimiento personal. El hombre necesita la ayuda y el apoyo de Dios que El dispone siempre y cuando lo pida en oración. "La carne es débil" en dos maneras: en que es difícil apartar el tiempo para orar y en que sin la oración no podemos resistir la tentación. Jesús sabía que sus discípulos no iban a ser fuertes en la prueba sin la oración, pero que también, el sueño no les iba a dejar orar.

I. El Orar

A. Es Hablar a Dios

Si la lectura bíblica es Dios hablándonos; el orar es nosotros hablándole a El, y logrando tener un diálogo. La oración debe ser como una conversación íntima y normal entre dos personas. Vea la oración de Jesús en Juan 17 como un ejemplo.

B. Muestra Dependencia en Dios

La oración muestra que no podemos ser independientes, sino que todo viene de y es de Dios.

C. Es Comunión con Dios

Necesitamos desarrollar una relación íntima con Dios, eso cambiaría nuestro concepto de El.

La oración en primer lugar no es para pedir cosas de Dios, sino de estar con El, disfrutándolo.

D. No es una Fórmula Mágica

La oración no es una fórmula mágica para conseguir cosas, ni tampoco requiere un formato específico para ser eficaz. Lo único que uno necesita es tener los motivos correctos con una actitud de humildad delante de Dios (Mateo 6:6).

II. Los Ingredientes de la Oración

A. Adoración y Acciones de Gracias (Salmo 18:1,2; 1 Tesalonicenses 5:18; Filipenses 4:6,7)

Adoración es dando a Dios el honor y el respeto que El merece, recordando sus atributos. Adoración es por quien El es, no por lo que El puede hacer por nosotros. Las acciones de gracias muestran gratitud a El por lo que El ha hecho en el pasado y lo que hará en el futuro.

B. Confesión de Pecados (Salmo 32; 51; 66:18; Isaías 59:1,2; 1 Juan 1:9)

Confesar es ser honesto con Dios. No hay nada oculto delante de Dios, entonces es mejor admitirlo que esconderlo.

C. Petición, Intercesión y Súplica (Filipenses 4:6,7; Rom. 8:26; 1 Timoteo 2:1)

En primer lugar, la oración debe enfocarse en las necesidades espirituales ("buscar primeramente el reino de Dios"), y en segundo lugar, debe enfocarse en otros más que en uno mismo.

III. Los Momentos de Silencio

Hay momentos durante nuestro tiempo de oración cuando debemos guardar silencio, es decir, momentos de reflexión y meditación en Dios y de nuestra presencia frente a Su Trono de Gracia, o para escuchar al Espíritu Santo haciéndonos recordar ciertos pecados en nuestra vida que debemos confesar (Salmo 139:23,24).

IV. El Uso de las Escrituras

Es bueno utilizar la Palabra de Dios en nuestras oraciones. Esto tiene 2 propósitos: estamos meditando sobre lo que Dios ha dicho y le estamos recordando Sus promesas.

1. ¿Cómo se describe la oración?

Génesis 4:26 _____

Filipenses 4:6 _____

Colosenses 4:2 _____

2. ¿Qué aspectos de la oración nos enseña los siguientes versículos? Piense en ¿cuándo, dónde y cómo?

Efesios 2:18 _____

Efesios 6:18 _____

Colosenses 4:2 _____

1 Tesalonicenses 5:17 _____

1 Timoteo 2:8 _____

Hebreos 10:19-22 _____

3. ¿Quién nos ayuda en la oración? Romanos 8:26

4. ¿Qué requisitos hay para la oración eficaz?

Juan 14:13,14 _____

Juan 15:7 _____

Santiago 1:6,7 _____

Santiago 4:3 _____

Santiago 5:16 _____

1 Juan 5:14 _____

1 Pedro 3:7 _____



"Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien." Josué 1:8

Introducción

Hay una estrecha y lógica relación entre la meditación y la memorización de la Palabra de Dios: La una ayuda a la otra; van mano en mano; son las dos caras de la misma moneda. En esta lección queremos ver la importancia de estas dos cosas en nuestro crecimiento personal. Nota: queremos decir que la meditación bíblica no es en ningún sentido igual a la meditación transcendental de las religiones orientales (estas se basan en su mayoría en conocernos interiormente para comprendernos mejor interior y exteriormente), la Biblia por el contrario nos enseña que nos conocemos mejor y conocemos mejor el mundo cuando conocemos primero a Dios.

I. La Meditación: En Pos del Corazón de Dios

Es interesante ver que la persona que más habla de la meditación fue David. El escribió muchos Salmos acerca de la importancia de esta, y también fue "el varón conforme al corazón de Dios" (Hechos 13:22).

A. Palabras Explicativas

Algunas palabras explicativas pueden ayudarnos en entender el proceso de la meditación: pensar, considerar internamente, ponderar las razones, contemplar, deliberar, reflexionar, "rumiar".

B. Definición

En el sentido bíblico, es el acto de hablar consigo mismo (mentalmente en reflexión) de las palabras y los hechos de Dios.

C. Propósitos

La meditación es un proceso espiritual para beneficio espiritual que consiste en asimilar la Biblia para que venga a ser una parte activa e integral en la vida de la persona. Un estudio cuidadoso de las Escrituras estimula una meditación en Dios mismo, la ley de Dios, las obras de Dios, y las cosas que son celestiales y exaltadas para el alma. Debe haber cambios en nuestra manera de pensar. A medida que aumentamos los patrones espirituales, los patrones pecaminosos disminuyen. Necesitamos disciplinar la mente. Entonces hay 5 aspectos:

1. Conocer bien la Palabra de Dios (conocimiento) [2 Timoteo 3:15]
2. Comprender la razón de la Palabra de Dios (sabiduría) [2 Timoteo 3:15]
3. Concordar mi deber frente a Dios (obediencia) [Josué 1:8]
4. Conformar mis pensamientos al patrón divino (renovación) [2 Corintios 10:5]
5. Consolarnos en momentos de dificultades (consolación) [Salmo 77]

II. La Memorización

Todos los días estamos memorizando alguna cosa. Memorizamos para recordar fechas, números telefónicos, direcciones, nombres, etc. para hacerlo más útil o más fácil. La Biblia no utiliza la palabra "memorizar", sino palabras explicativas que nos ayudan a ver que la memorización no es un simple acto de "loro", sino que debe producir cambios en nuestra vida.

A. Palabras Explicativas

Algunas palabras que expresan el concepto de memorizar son: guardar (Salmo 119:11); estar sobre su corazón (Deuteronomio 6:6); poner en su corazón" (Deuteronomio 11:18); cerca, en la boca, en el corazón (Deuteronomio 30:14); o, morar en abundancia (Colosenses 3:16).

B. Propósitos

1. Enfrentar la tentación (Mateo 4:1-11)
2. Evangelizar a otros (vea Hechos 2, 3, 7, 28)
3. Emplear la meditación continua
4. Ejercitar la mente (Hebreos 5:14)

1. ¿En qué debemos meditar?

Josué 1:8 _____

Salmo 119: 15, 23, 99 _____

Salmo 145:5 _____

Filipenses 4:8 _____

2. ¿Sobre qué cosas debemos meditar y para qué?

Salmo 19:14 _____

Filipenses 4:6-9 _____

3. ¿Cuál era la actitud del salmista?

Salmo 104:34 _____

Salmo 119:97 _____

4. ¿Cuáles son los beneficios de la memorización?

Deuteronomio 30:14 _____

Salmo 119:11 _____

Lucas 6:45 _____

5. ¿Cuál sería el término bíblico para la palabra "memorizar"?

Deuteronomio 6:6 _____

Deuteronomio 11:18 _____

Salmo 119:11 _____

Colosenses 3:16 _____

6. ¿Qué relación hay entre la meditación y la memorización?



"Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñado cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así." Hechos 17:11

Introducción

En esta lección deseamos despertar en usted la inquietud por estudiar a fondo las Escrituras para su desarrollo espiritual. No podemos entrar detalladamente a ver todos los métodos y cómo desarrollar cada uno, eso requiere un estudio por aparte, pero sí queremos mostrar que el descubrimiento personal puede ser de mucho gozo, ánimo y hasta divertido.

A. Apreciando la Biblia

Debemos llegar a tener un aprecio significativo por la Biblia, la Palabra de Dios. No hay otro libro de igual importancia o calidad; merece ser estudiada. A veces creo que no tenemos un verdadero deleite en la revelación de Dios. ¿Será que leemos por obligación o como un mal necesario? Medite en la actitud del salmista hacia la Palabra de Dios. (Salmo 1:2; 19:7-9; 119:70, 77, 113, 163, 165, 174).

B. Disfrutando del Estudio Bíblico

¿Qué le motivaría a usted estudiar la Biblia por sí mismo? Nuestra motivación personal tendrá que involucrar las tres facultades: intelecto, emociones y voluntad. El estudio bíblico puede ser muy agradable cuando estimula el intelecto, conmueve las emociones y dirige la voluntad. Es nuestro deseo que usted llegue a decir, "¡Me encanta estudiar la Biblia!". Medite en Salmo 19:10.

C. Aprendiendo por Sí Mismo

No hay nada más valioso que escuchar a un expositor bíblico. Dios nos ha dado personas especiales con dones para exponer Su Palabra, y así llegar a aprender mucho de ellos. Además podemos leer libros y comentarios bíblicos que nos ayudan a entender porciones difíciles. Pero el aprender por sí mismo directamente de la Palabra de Dios es una dicha incomparable.

I. El Estudio Inductivo

Un estudio inductivo es cuando uno observa y examina todos los datos e información presentes para llegar a ciertas conclusiones. Para este tipo de estudio se requiere leer, leer, leer y volver a leer. Veamos a continuación los pasos a seguir:

A. Observación

La observación es el primer paso y tiene que ver con la lectura de la porción que vamos a estudiar. Uno no debe hacer conclusiones ni conjeturas, sino observar cuidadosamente lo que el autor ha escrito. Es un tiempo de descubrimiento y tenemos que aprender a observar, ver detalles. Muchas veces pasamos por alto algo porque la porción es muy "conocida". Hacer la lectura en otra versión bíblica nos ayuda a observar más detalles. Debemos usar las preguntas de investigación: ¿Qué? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Por qué?

B. Interpretación

La interpretación es determinar lo que el autor quiso decir por las palabras que él usó. Uno debe seguir reglas específicas (lo que se llama la hermenéutica). Hay varias preguntas que uno puede hacer: ¿Por qué usó esa palabra en vez de otra? ¿Qué estaba viendo, pensando, sintiendo, y experimentando en el momento de escribir? ¿Cuál era la situación del escritor y de los lectores originales?

C. Evaluación

Cuando tenemos un concepto claro del propósito e intención del autor, podemos evaluar los datos en cuanto a su valor, validez, relatividad y utilidad para nosotros hoy. La pregunta primordial sería, ¿Esta verdad era para un tiempo o situación específica, o abarca todo tiempo y toda situación (es decir, universal: para toda cultura y tiempo)?

D. Comparación

Las Escrituras deben ser comparadas con Las Escrituras. No hay contradicciones en la Biblia, entonces nuestras conclusiones nunca deben ir en contra de otra porción bíblica. No podemos aplicar una verdad hasta ver si está comprobada por toda la Biblia. Seamos como los creyentes de Berea (Hechos 17:11).

E. Aplicación

Todo estudio bíblico tiene que ser aplicado a nuestra vida personal. Podemos descubrir el poder transformador de la Biblia y compartirlo con otros. Si hemos estudiado con un espíritu de receptividad, el Espíritu Santo ahora tiene la oportunidad de revelar, reprender, convencer, alentar y enseñar (2 Timoteo 3:16). Debemos hacernos ciertas preguntas para la aplicación de cualquier pasaje bíblico:

¿Hay algún ejemplo que debo seguir?

¿Hay algún pecado ilustrado que debo confesar y abandonar de mí propia vida?

¿Hay algún mandato que debo obedecer?

¿Hay alguna promesa que puedo hacer mía por la fe?

¿Qué enseñanza doctrinal hay en cuanto a Dios Padre, Jesucristo o el Espíritu Santo que me puede ayudar en la vida cristiana?

II. La Meta del Estudio de la Palabra de Dios

Todo estudio bíblico consiste en conocer con más exactitud lo que dice la Biblia y lo que eso significa para mí. No es para solo adquirir conocimiento intelectual, sino tiene la meta primordial de conformarnos a la imagen de Cristo (2 Pedro 3:18). Una buena relación, es decir, una que sea íntima y de confianza requiere dedicación. Por eso debemos dedicar tiempo a Dios en el estudio de Su Palabra.

A. Comunión con Dios

Podemos experimentar y disfrutar la presencia de Dios en una forma especial en nuestra vida. Esto satisfecerá nuestra alma (Salmo 42:1, 2; 63:1-3). Dios nos habla por medio de Su Palabra y junto con la oración entramos en un diálogo con El.

B. Crecimiento en Conocimiento (2 Pedro 3:18)

Solo por medio de un estudio concienzudo podemos conocer a Dios y Su voluntad para nuestra vida. También crecerá nuestra fe al conocer mejor quién es Dios y cuales son Sus promesas (Efesios 3:14-19). A la vez queremos ver que este conocimiento no es un simple desarrollo intelectual de los datos y hechos bíblicos ni de la cantidad de versículos memorizados, sino conocer a Jesucristo.

El conocimiento lleva a mayor conocimiento. Hablamos de dos clases de comida espiritual: la leche y la vianda (comida sólida). Ambas vienen de la Palabra de Dios y ambas son de mucha importancia en la vida espiritual y el buen crecimiento hacia la madurez. La diferencia entre las dos es el punto hasta donde uno puede aprovechar la Palabra de Dios. Hay un proceso desde la “leche espiritual” a la vianda. Si no somos aplicadoras en el estudio nunca podremos conocer las cosas más profundas de Dios. El niño siempre necesita recibir la leche de la Palabra, y necesita de maestros para enseñarle; no puede comprender las doctrinas profundas, y es propenso a ser persuadido por las doctrinas falsas por su falta de madurez y conocimiento (Efesios 4:14); la madurez (ser adulto espiritual) nos capacita también para comer de los alimentos sólidos y ser estables en la doctrina. En vez de tener la necesidad de ser enseñado se puede enseñar a otros.

C. Crecimiento en Gracia (Colosenses 3:9, 10; 2 Pedro 3:18)

Creer en “gracia” es crecer en las cualidades divinas; es crecer en el carácter de Cristo. Habla de todo lo que Cristo es. El cristiano tiene el deber de crecer diariamente hasta que llegue a la imagen misma de Cristo. Medite en las características descritas en 2 Pedro 1:5-7 y Gálatas 5:22, 23.

1. ¿Por qué la Biblia a veces habla de sí misma como "leche" y a veces como "carne o vianda"?

1 Corintios 3:2 _____

2. ¿Por qué los hermanos de Berea fueron considerados más nobles que los de Tesalónica?

Hechos 17:11 _____

3. ¿Cuál es el propósito esencial del estudio bíblico según estos versículos?

2 Timoteo 2:1, 2 _____

2 Timoteo 2:15 _____

4. ¿Por qué debemos estudiar el Antiguo Testamento?

2 Timoteo 3:16 _____
Lucas 24:27 _____

5. ¿Será que hay muchas formas de interpretar (entender) la Biblia?

2 Pedro 1:20, 21 _____

6. ¿Cuáles son los requisitos para estudiar y entender la Biblia?

a. 1 Corintios 2:14 _____

b. 1 Corintios 2:12 _____

c. Juan 7:17 _____

7. ¿Cuál es la meta del estudio bíblico?

2 Pedro 3:18 _____



"Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca." Hebreos 10:24,25

Introducción

Al aceptar al Señor Jesucristo como su Salvador personal, usted llegó a pertenecer a la Familia de Dios, el Cuerpo de Cristo o lo que llamamos la Iglesia. Dentro de la Iglesia "Universal" encontramos grupos de creyentes en determinados sitios los cuales se llaman iglesias locales. Desde el nuevo nacimiento, el creyente necesita el compañerismo de otros para ser estimulado, animado y exhortado y obtener un crecimiento espiritual eficaz. Cada cual tiene algo que compartir con los demás y así prestar ayuda mutua. La asistencia y participación, fiel y constante, a un grupo local (iglesia) es de mayor importancia para el crecimiento personal en Cristo. Miremos a continuación algunos beneficios y responsabilidades que como miembro de una iglesia local tenemos, para que haya un compromiso pleno con ella. [Lea Hechos 2:40-47]

I. Confesión Pública de Fe [Efesios 4:13; Romanos 10:10]

La adoración colectiva de personas con un mismo sentir, propósito, fe y doctrina es de mucho ánimo para seguir fiel a Dios. No podemos ser cristianos privados o anónimos. La misión primordial de la iglesia es ser el instrumento de Dios para la evangelización del mundo. Además, a través de nuestra asistencia decimos a los demás lo que creemos. Tenemos que identificarnos verbalmente con Cristo si somos sus discípulos. El bautismo en agua tiene este propósito.

II. Conocimiento Bíblico [Efesios 4:14,15]

La iglesia local es una escuela bíblica donde podemos aprender por medio de profesores. Todos podemos aprender por sí mismos, pero reconocemos que es más fácil aprender por medio de la enseñanza. El hombre tiende a ser miope cuando no compara sus descubrimientos con otras personas. También nos da la oportunidad de aprender la sana doctrina contra los que buscan desviarnos con palabras persuasivas.

III. Capacitación para el Servicio [Efesios 4:7, 12, 16]

No somos miembros para simplemente asistir y recibir sino también para poder participar y dar. La iglesia es un buen lugar para ser capacitado y entrenado en el uso de sus dones espirituales. Y como los dones son para el beneficio del Cuerpo de Cristo y no para uno mismo, solo pueden ser ejercitados dentro del contexto de la iglesia.

IV. Cuidado Intensivo [Hebreos 3:12,13; 10:24, 25; Efesios 4:13b]

La iglesia sirve también como un hospital espiritual con sus médicos y enfermeras. Cada uno puede estar observando, diagnosticando y cuidando la salud espiritual de otro. En muchos sentidos es un cuidado mutuo. Podemos darnos exhortación, consejo bíblico, orientación y disciplina. Todo con el propósito de conformarnos a la imagen de Cristo.

V. Compañerismo y Comunión [Efesios 4:13a]

Dios no nos colocó en el Cuerpo de Cristo para ser un hermitaño religioso o "llanero solitario". Al crearnos a Su imagen, Dios nos dió la capacidad y la necesidad de estar con otras personas. Una característica de "persona" es poder relacionarse con otra persona a través del uso de la mente, para hablar, y las emociones, para amar. La iglesia es un buen sitio para amarnos y pasar momentos deliciosos. La palabra "comunión" tiene el sentido de "participar en conjunto". Somos una familia en Cristo y como familia necesitamos pasar tiempo juntos, compartiendo y teniendo las mismas metas. El tiempo alrededor de la Cena del Señor o la Santa Cena testifica la comunión que tenemos en primer lugar con Cristo y luego con los otros participantes.

1. ¿Qué podemos aprender en los siguientes versículos acerca de la iglesia local?

Hechos 2:42 _____

Hechos 2:44-47 _____

I Corintios 12:21 _____

Efesios 4:11-16 _____

Efesios 5:19 _____

Hebreos 3:12,13 _____

Hebreos 10:23-25 _____

2. ¿Puede ver la necesidad e importancia de ser parte de un grupo? Explíquelo.

3. ¿Desea participar en la iglesia? _____ ¿Por qué?

¿Haciendo qué?

4. Actualmente, ¿cuál es su compromiso en el grupo cristiano al cual asiste?



"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo." Mateo 28:19

Introducción

¿Es importante ser bautizado? ¿Cuáles son las razones para bautizarse? ¿Quiénes deben ser bautizados?

I. Como Ordenanza (Mateo 28:19,20)

Por medio del libro de los Hechos, podemos ver que los apóstoles tomaron en serio el mandato de Cristo de bautizar a los nuevos creyentes. A través de los años de la historia cristiana se ha reconocido el bautismo en agua como una ordenanza de Cristo. Por el hecho de ser una ordenanza, creemos que no es una opción para el creyente sino un deber de obediencia como Su discípulo.

II. Como Testimonio

A. De la Fe en Cristo como Salvador (Hechos 2:40,41; 8:36,37; 16:30-34)

Al leer estos textos, vemos algo en común. Cada persona que creía en Jesucristo resultó siendo también bautizada en agua. Por medio de un acto, ellos decían a los demás, "Yo creo que Jesucristo es Hijo de Dios, el Salvador del mundo, y que El puede salvarme de mis pecados."

B. Del Deseo de Vivir en Santidad (Romanos 6:3-11)

Romanos 6 comienza con una pregunta interesante, "Ahora que soy salvo por la gracia de Dios, ¿puedo seguir pecando para que Dios derrame más gracia sobre mí? Pablo dice "¡Por supuesto que no!" El bautismo testifica de nuestra muerte al pecado para vivir al Señor. Ya no podemos seguir sirviendo al pecado.

III. Como Identificación

A. Con el Cuerpo de Cristo (I Corintios 12:13; Efesios 4:4-6) [Vea I Corintios 1:10-17]

Al creer en Cristo somos colocados en Su Cuerpo, la Iglesia. Toda persona que es bautizada en el nombre de Cristo está públicamente identificándose con El. "Yo no soy de la iglesia de Juan o Pedro o Enrique, sino de la Iglesia de Cristo; fue Cristo quien murió por mí."

B. Como Discípulo de Cristo (Mateo 28:19,20)

Junto con la identificación con el Cuerpo de Cristo, el bautismo en agua nos identifica como discípulos de El. Mateo 28:19,20 nos dice que el proceso de hacer un discípulo de Cristo es a través del evangelio y el bautismo. Nuevamente, el bautismo es un acto público mostrando que uno sí es un discípulo de Cristo, de verdad, sin fingimiento.

IV. Como Símbolo y Señal

A. De la Muerte, Sepultura y Resurrección (Romanos 6:3-11; Colosenses 2:12,13) [Vea Gálatas 2:20]

El bautismo en agua muestra o simboliza una realidad espiritual. Al creer, nosotros morimos con Cristo en la cruz; somos sepultados con El, y a la vez, resucitados.

B. Del Bautismo del Espíritu Santo (Hechos 1:5; I Corintios 12:13)d

Otra realidad espiritual al creer es ser bautizado por el Espíritu Santo. Es un acto espiritual inmediato que coloca al nuevo creyente en el Cuerpo de Cristo dándole Su vida y Su justicia. Además es un sello de garantía; nunca seremos quitados del Cuerpo (Efesios 1:13,14).

1. ¿Cuál es el motivo de ser bautizado?

Mateo 28:19 _____

Hechos 2:40,41 _____

Hechos 8:36,37 _____

Hechos 16:30-34 _____

1 Pedro 3:21 _____

2. ¿Qué simboliza el bautismo en agua?

Hechos 22:16 _____

Romanos 6:3-11 _____

1 Corintios 12:13 _____

Gálatas 3:27 _____

Efesios 4:4-6 _____

Colosenses 2:12,13 _____

3. ¿Usted fue bautizado al creer en Jesucristo? _____ ¿Cuándo y cómo?



"Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí...Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre...Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa." I Corintios 11:24-29

Introducción

La Santa Cena o la Cena del Señor es conocida en el Nuevo Testamento también como "el partimiento del pan" (Hechos 2:42); "la comunión" (I Corintios 10:16), y "la mesa del Señor" (I Corintios 10:21). El acto es relacionado con la celebración de la fiesta judía conocida como la Pascua. Las fiestas solemnes que Dios estableció bajo Moisés, tenían un significado típico de algo real en el futuro, y es muy significativo que Cristo murió precisamente en el día pascual.

I. La Ordenanza

La Cena es considerada como una ordenanza cristiana por el simple hecho que Cristo mismo la instituyó antes de Su muerte (Mateo 26:26-29), y unos años después fue reafirmada por El a través de Pablo (I Corintios 11:23). El mandato es: "Haced esto en memoria de mí."

II. Los Elementos

Cristo designó los elementos para usar. El tomó el pan que estaba en la mesa y después de terminar de comer, tomó también la copa. A cada elemento le dió un significado conmemorativo.

A. El Pan ➡ Su Cuerpo

El pan habla de la humanidad de Cristo, Su encarnación. Cristo dijo que El era el pan de vida y el pan que descendió del cielo, haciendo comparación al maná del desierto (Juan 6:31-58).

B. La Copa ➡ Su Sangre

Todo pacto era confirmado con sangre. El antiguo pacto era por la sangre de muchos animales que figuraba del nuevo pacto por la sangre de Cristo (Hebreos 9:11-22).

III. El Recordatorio

A. De la Muerte (Pasado)

Al participar en la Cena, hacemos memoria de la muerte vicaria de Jesucristo por nuestros pecados, y nos da la oportunidad de darle las gracias.

B. De la Segunda Venida (Futuro)

Debemos participar hasta la segunda venida de Cristo. Así estamos testificando de la gran esperanza cristiana: Cristo volverá. [Hebreos 9:28; I Tesalonisenses 4:13-18]

IV. El Simbolismo de Unión (I Corintios 10:16,17)

A. Con Cristo [vea Juan 6:56, compárelo con I Corintios 10:18-21]

El comer debe recordarnos de un hecho espiritual: fuimos crucificados juntamente con Cristo (Gálatas 2:20). Hay una unión espiritual donde compartimos Su muerte y resurrección.

B. Con los Creyentes

La Cena no es para una sola persona; es para celebrar en conjunto (I Corintios 11:18, 33). Muestra simbólicamente la unidad del Cuerpo de Cristo. Todos participamos juntos.

V. La Actitud del Participante

A. Reverencia (I Corintios 11:29)

La Biblia exhorta de tener cuidado en "discernir el cuerpo" al tomar la Cena, es decir, pensar en lo que está haciendo y lo que significa para uno. No debemos participar a la ligera sino con mucha reverencia.

B. Arrepentimiento (I Corintios 11:28, 31)

Uno debe tomar el tiempo necesario de confesar sus pecados a Dios y buscar tener paz con los demás creyentes. Es un tiempo de autoexamen de sí mismo para no burlarse de la muerte de Cristo.

C. Humildad (I Corintios 11:33)

El problema mayor entre los corintios era su actitud egoísta. Buscaban satisfacer sus deseos carnales sin importarse a los demás. Debemos estar dispuestos a servir y buscar el bien de nuestros hermanos.

Lea I Corintios 11:23-34

1. ¿Cuándo fue instituída la Cena del Señor? (v. 23) _____

2. ¿Cuáles son los elementos simbólicos usados? (v. 23b-25) _____

3. ¿Por qué celebramos la Cena? (v. 24-26) _____

4. ¿Cuáles son las consecuencias del abuso de la Cena? (v. 27-32) _____

5. ¿Qué debemos hacer para poder tomarla dignamente? (v. 28, 31) _____

Lea I Corintios 10:16, 17

1. ¿Qué enseñanza puede usted sacar de estos versículos? _____

2. ¿Cuál palabra describe mejor lo que significa la Cena del Señor? _____

Lea I Corintios 11:17-22

1. ¿Cuál fue el problema entre los corintios? (v. 18,19) _____

2. ¿Cuál fue la actitud de ellos al comer? (v. 20-22) _____



"He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último." Apocalipsis 22:12, 13

Introducción

En toda la Biblia vemos dos grandes temas revelados: la primera venida de Jesucristo a la tierra en humildad y pobreza para morir en la cruz del calvario por el pecado del hombre y luego Su segunda venida cuando regresará en gloria y con poder. En 1 Pedro 1:10, 11, vemos que los profetas del Antiguo Testamento no entendían que la venida del Mesías (Cristo), sería en dos etapas con un largo tiempo entre las dos. Es por esa razón que los discípulos de Cristo pensaban que El iba a establecer Su reino inmediatamente. La Segunda venida de Cristo ha causado muchas ideas, conjeturas y declaraciones equivocadas a través de la historia desde que Jesucristo subió al cielo y los ángeles anunciaron: "Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo." Hechos 1:11b. Clamamos junto con el apóstol Juan, "Amén; sí, ven, Señor Jesús." Apocalipsis 22:20b. ¿Qué es lo que nos espera en ese glorioso futuro?

I. La Actitud Correcta Hacia el Futuro

A. No Tener Curiosidad Solamente

El ser humano tiene una curiosidad de las cosas futuras. Quiere saber que le va a pasar mañana, en un mes, en un año y por eso acude a brujos o adivinos. También vemos que una conferencia sobre las cosas futuras atrae a mucha gente. El propósito principal de las profecías es para que estemos preparados, alertos y precavidos (1 Tesalonicenses 5:1-8); que nos animemos en la vida diaria y a congregarnos juntos (Hebreos 10:25); que estemos firmes y esperando con confianza (Santiago 5:7-10); que nos motive a esforzarnos a vivir en santidad (2 Pedro 3:10-14); que permanezcamos en Cristo (1 Juan 2:28), y que aprovechemos bien el tiempo mientras estemos en esta vida (Juan 9:4; Efesios 5:16).

B. No Creer que lo Sabe Todo

La interpretación de las profecías acerca de nuestro glorioso futuro ha llevado a muchas personas a diseñar un cronograma detallado y preciso. Cada una piensa que su esquema es el único correcto y aún dicen que los demás están en un error. Esa es una actitud egoísta. Mas bien debemos recordar que aún los mismos profetas que profetizaron sobre la vida, ministerio y gloria del Mesías no tenían pleno conocimiento de estas cosas (1 Pedro 1:10, 11).

C. No Creer en los que Ponen Fechas (1 Tesalonicenses 5:1-3; 2 Pedro 3:10)

Cuando una persona dice que Cristo volverá en tal día o en tal hora, de una vez podemos saber que está muy equivocada o es una engañadora. No es para nosotros saber sobre el cuándo de la venida de Cristo aunque habrá señales de su acercamiento (Mateo 24:36-42).

II. La Realidad Sobre Cosas Futuras

A. Todo se Cumple a su Debido Tiempo

Todo va cumpliéndose según el plan y propósito de Dios. La fidelidad de Dios asegura que todas las profecías se cumplen a pie de la letra. Pero debemos recordar que Dios no está limitado al espacio ni al tiempo. Para Dios un día es como mil años y mil años como un día; entonces no es que Dios esté atrasado en cumplir sus promesas (2 Pedro 3:8, 9). Una de las maravillas de la primera venida de Cristo está en la exactitud de su llegada. La Biblia da testimonio que fue en "el cumplimiento del tiempo" (Gálatas 4:4). De la misma manera vemos que la muerte de Cristo (como el Cordero de Dios) se cumplió en el día preciso de la antigua fiesta solemne de la Pascua.

B. Conocimiento Pleno está en Ver

Todo intento humano en conocer el futuro queda en veros. Lo que Dios ha revelado es para darnos un conocimiento parcial pero suficiente para nuestras necesidades actuales. Muchas de las profecías llegan a cobrar sentido en el momento de su cumplimiento, descifrar más allá de lo revelado llega a ser simple conjetura y presunción.

III. Los Grandes Acontecimientos

A. El Rapto (El Arrebatamiento de la Iglesia) (1 Tesalonicenses 4:13-18; 1 Corintios 15:51-53)

El rapto es un evento para la Iglesia, el Cuerpo de Cristo donde los muertos que durmieron en Cristo (es decir, que eran creyentes en Cristo antes de morir) y los que estemos vivos seremos arrebatados en las nubes para recibir a nuestro Señor Jesucristo. Seremos transformados en un momento, en un “abrir y cerrar de ojos”. Recibiremos nuestro nuevo cuerpo inmortal, incorruptible.

B. La Gran Tribulación (Daniel 9:27; Jeremías 30:4-7; Mateo 24:21;

Asignamos siete años a lo que llamamos la Gran Tribulación. Esto no significa que son siete años terribles, porque los primeros 3 años y medio serán de relativa paz. Es el tiempo cuando el Anticristo se mostrará poderosamente y reinará sobre el mundo entero. También es cuando Dios en juicio va a mandar una cantidad de plagas y desastres sobre la tierra que no se puede imaginar ni comparar con las plagas de Egipto.

C. El Tribunal de Cristo (Romanos 14:10-12; 1 Corintios 3:9-15)

La obra (el servicio) de cada creyente, hijo de Dios, será puesta a prueba de fuego para ver si sus obras fueron hechas para la gloria de Dios o para su propia gloria. Este juicio no es para probar la salvación sino probar la calidad de sus obras. Es el momento de escuchar la voz de nuestro Señor: “Bien, siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.” Mateo 25:21.

D. Las Bodas del Cordero (Efesios 5:25-27; Apocalipsis 19:7-9)

Después del arrebatamiento y durante la gran tribulación estaremos celebrando las Bodas del Cordero. Es el momento en que llegamos a ser la Esposa de Cristo.

E. El Milenio (Apocalipsis 19: 19-21; 20:1-10)

Própiamente la segunda venida de Cristo comienza cuando Cristo viene a la tierra (Hechos 1:10, 11; Mateo 24:30) con Su nueva Esposa para reinar mil años (el milenio). Su venida terminará la Gran Tribulación y la bestia y el falso profeta serán lanzados al lago de fuego. Satanás será atado por mil años y el Rey Jesucristo tomará el reinado de David y reinará con justicia, gloria y gran poder. El milenio comprobará que el problema del pecado no se debe al ambiente sino al corazón.

Al fin de los mil años habrá una gran guerra de Gog y Magog. Luego Satanás será lanzado al lago de fuego “donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos”. Apocalipsis 20:10.

F. El Trono Blanco (Apocalipsis 20:11-15)

El trono blanco tiene el fin de condenar eternamente a todas las personas que rehusaron creer en Jesucristo como su Señor y Salvador (Juan 3:18, 36). Si su nombre no se encuentra en el libro de la vida será lanzado al lago de fuego. Ningún creyente verdadero se encontrará en este juicio.

G. El Cielo Nuevo y la Tierra Nueva (Apocalipsis 21:1-22:5)

Toda la presente creación física será destruida y Dios hará un cielo nuevo y una tierra nueva donde moraremos por la eternidad. La Nueva Jerusalén descenderá del cielo. ¿Será esto lo que Cristo fue a prepararnos (Juan 14:2, 3)?

IV. El Estado Perfecto y Glorioso

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.” Apocalipsis 21:4.

“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.” 2 Pedro 3:13.

“Y no habrá maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.” Apocalipsis 22:3-5.

“Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.”

1 Tesalonicenses 4:18

1. ¿Está preparado para enfrentar la eternidad? ¿Qué ha hecho usted para prepararse?

2. ¿Cómo debemos vivir la vida cristiana a la luz de la venida de Cristo? 2 Pedro 3:10-12.

3. ¿En quién debemos permanecer? 1 Juan 2:24, 27, 28. Lea Juan 15:1-11 y explique lo que significa permanecer. _____

4. ¿Qué nos muestra si una persona no permanece? 1 Juan 2:19.

5. ¿Qué debe permanecer en nosotros? 1 Juan 2:24.

6. ¿Cuáles son algunas responsabilidades y consecuencias de ser hijos de Dios a la luz de la segunda venida de Cristo? 1 Tesalonicenses 5:1-11. _____

7. ¿Cuál debe ser una característica de nuestra vida en cuanto a la venida del Señor? Santiago 5:7-10.

8. ¿Qué debemos estar haciendo todos los días que permanecemos en esta vida sabiendo que la venida del Señor se acerca más y más? Hebreos 10:19-25. _____

